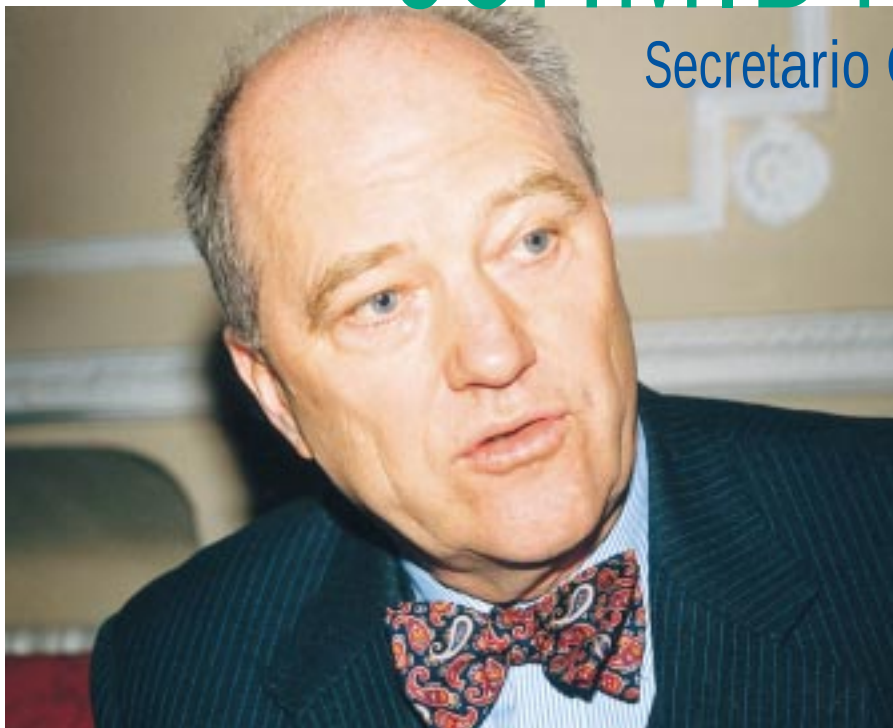


Wolf-J. SCHMIDT - KÜSTER

Secretario General de FORATOM



“ La operación de 147 centrales ha evitado, desde 1990, la producción de 800 millones de toneladas de CO₂ ”

La sociedad actual evidencia una creciente preocupación por el medio ambiente, especialmente los países desarrollados que, una vez superados los problemas básicos de subsistencia, centran su atención en el cuidado de su entorno para las generaciones futuras.

Las centrales nucleares han tenido, desde sus inicios, una dedicación especial en mantener las condiciones ambientales y constituyen, hoy en día, un factor clave para el ahorro de emisiones de gases de efecto invernadero. Por otra parte, es la única industria que tiene perfectamente controlados, contados y registrados sus residuos.

Todos estos temas son expresados en los foros internacionales por el Secretario General de Foratom, el Dr. Schmidt-Küster, con quien compartimos algunos momentos en su visita a España para acudir a la Asamblea General del Foro de la Industria Nuclear Española.

La estrecha relación de nuestro entrevistado con España se refleja inmediatamente en su perfecto conocimiento del idioma y de diversas zonas de nuestro país, por el que transita como un residente más.

Con él abordamos, en primer lugar, la organización de Foratom y su papel en la defensa de la energía nuclear, especialmente con respecto a sus ventajas medioambientales, así como la actual situación del sector en Alemania, que conoce de primera mano.

Foratom está integrado por los Foros nacionales de la industria nuclear de doce países europeos: Alemania, Austria, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Holanda, Italia, Reino Unido, República

Checa, Suecia y Suiza.

«Nuestro deber es comunicar los fines y beneficios de la energía nuclear y, al mismo tiempo, explicar, por ejemplo, cómo tratamos los residuos radiactivos. Éste es el problema más grave desde el punto de vista de la opinión pública, porque aunque mucha gente piensa que es una fuente de energía competitiva, le preocupa qué se va a hacer con los residuos, para cuya gestión se han desarrollado soluciones en casi todos los países europeos.

»Foratom tiene fijados cuatro objetivos principales: organizar las opiniones de la industria nuclear europea y representarla ante las instituciones competentes, actuar como portavoz de la industria nuclear en

debates, proporcionar información a sus miembros y asesorar a las instituciones internacionales.

»Por otra parte, y con vistas a un futuro a medio plazo, el organismo ha previsto desarrollar temas como la energía nuclear después del 2000; desarrollo sostenible y cambio climático; la seguridad nuclear en Europa central y del este; transporte de materiales radiactivos; gestión de residuos radiactivos; política energética y, finalmente, el V Programa Marco de I+D.»

Para llevar a cabo estas tareas, Foratom cuenta con los siguientes grupos de trabajo: Estrategia, Economía y Finanzas, Programas de Seguridad Nuclear en países del centro y este de Europa y la Comunidad de Estados Independientes, Desarrollo Sostenible, Transporte Nuclear, Gestión de Calidad, Responsabilidad Civil y Red de Comunicaciones.

FORATOM Y KIOTO

Para analizar la actual situación de la industria y su relación con el medio ambiente es necesario hacer referencia a las conferencias internacionales de Kioto y Buenos Aires. En la primera se alcanzó un acuerdo sobre la reducción de emisiones de gases productores de efecto invernadero, que se encuentra aún pendiente de ratificación por parte de algunos países implicados.

La discusión sobre el calentamiento de la tierra y sus posibles orígenes ha hecho saber a la opinión pública, al menos a una parte de ella, que la energía nuclear permite ahorrar grandes cantidades de gases de efecto invernadero, especialmente de CO₂. En esta tema ha insistido Foratom, especialmente en la conferencia COP4 de Buenos Aires, donde, como afirma su Secretario General, «participó activamente, formando parte, junto con



contratos con Francia y Gran Bretaña que resuelven este problema.

»Al comunicar la industria la necesidad de parar las plantas si se abandonaba la reelaboración del combustible, se ha aplazado la decisión definitiva. Ahora habrá que construir almacenes de residuos, lo que exige gran cantidad de trámites. En primer lugar, sólo para obtener la correspondiente autorización se precisarán entre tres y cinco años, además del establecimiento de una legislación adecuada, que también llevaría de tres a cinco años.

»Como primer paso, el Canciller Schröder ha acordado con las

eléctricas la continuación de operación de las centrales.»

En estos momentos, la discusión en Alemania está abierta. Se pretende establecer cuántos años más debe funcionar cada planta. Por ejemplo, se estima que Biblis A y B pueden seguir 15 y 18 años respectivamente. Se trata de realizar el cierre de forma escalonada, aunque los pro-

“ *Esperamos convencer a la opinión pública, mediante información, de que la energía nuclear es beneficiosa para el medio ambiente y el desarrollo económico* ”

otros organismos nucleares internacionales, del grupo de trabajo del For Nuclear Internacional.

»Como se sabe, la recomendación de la Conferencia fue la de "...promover tecnologías avanzadas y medioambientalmente innovadoras y seguras". Al respecto, la industria nuclear puede argumentar a su favor, entre otras muchas razones, que la operación de sólo 147 centrales ha evitado, desde 1990, la producción de alrededor de 800 millones de toneladas de CO₂.»

El mensaje nuclear lanzado en Buenos Aires puede resumirse en la siguiente frase: "Si está preocupado por las emisiones de gases de efecto invernadero, la energía nuclear es una opción económica y viable para aplicar una política energética equilibrada para conseguir este objetivo".

»Con respecto al futuro, se ha elaborado un Plan de Comunicación, que hemos propuesto al European Nuclear Council como representante de los directivos de las grandes empresas nucleares, que dará pasos concretos con las instituciones del Parlamento Europeo en Bruselas, la Comisión Europea y los medios de comunicación social, en cooperación con los Foros nacionales. Se trata de una acción importante de cara a la opinión pública, a quien, finalmente, esperamos convencer, mediante información, de que la energía nuclear es beneficiosa para el medio ambiente y el desarrollo económico.»

LA SITUACIÓN EN ALEMANIA

El Dr. Schmidt-Küster conoce muy directamente la situación en Alemania, uno de los mayores productores de energía nuclear en Europa y con una industria muy importante. El 33% de su energía eléctrica está generada por centrales nucleares, cifra muy aproximada a la España y a la media de los países de la Unión Europea.

«Aunque las centrales alemanas son muy seguras, tiene un buen funcionamiento y su diseño es de los más avanzados en la actualidad, el Partido Verde está absolutamente en contra y el problema reside en que esta posición antinuclear es la base de su existencia. Opciones adoptadas hace casi veinte años se vieron posteriormente reforzadas tras el accidente de Chernobyl y, una vez en el poder junto con los socialdemócratas, quienes, en principio, también son antinucleares, han dicho: "tenemos que terminar con la energía nuclear porque la sociedad no la quiere". Sin embargo, cuando se pregunta a la gente, una clara mayoría de aproximadamente un 70% asegura que está a favor de continuar con el uso de la energía nuclear, por lo menos en cuanto a la operación de las centrales actuales se refiere.

»El Canciller Schröder manifestó ya durante la campaña electoral que no quería hacer nada en contra de la industria nuclear y que, posiblemente, serían precisas compensaciones financieras. Sin embargo, el Ministro verde, responsable de la Seguridad Nuclear y el Medio Ambiente, quería llevar a cabo el cierre lo antes posible. En este sentido, ha desarrollado el borrador de proyecto de una nueva Ley antinuclear, donde se ha previsto interrumpir la reelaboración de elementos combustibles desde el primero de enero del año 2000. Representantes de toda la industria eléctrica se han reunido con el Canciller, explicándole que eso es imposible, puesto que tienen elementos combustibles en sus reactores que hay que transportar al no existir medidas para su almacenamiento, habiéndose establecido

ductores estiman que se precisa explotar las plantas 40 años a plena potencia.

Para el Secretario General del Foratom, no debemos olvidar que las decisiones políticas son muchas veces temporales. «Si se llega a un acuerdo por el que el gobierno acepte la operación durante cierto tiempo, el problema estará resuelto. Naturalmente, hay que tener en cuenta que los gobiernos cambian y en cuatro u ocho años puede haber otro. Lo que está claro es que la electricidad es necesaria para el presente y el futuro.»

